

SOL X SOMBRA



R. C. S. S. S.

F. MOTA



SR. D. MARIANO DE CÁVIA.

Dice V. en la carta que me dirigió hace días: «¿Por qué no reproduce V., para que se conozca bien á D. Benito torero, aquella magnífica descripción de una corrida de toros, interrumpida por la lluvia, que hay en *La familia de León Roch*?»

Tiene V. razón, mi querido Cavia; eso es más importante que los trabajos de todos los *Enaguítas* juntos.

Entre referir lo que hacen con el pincho esos toreadores que hoy *disfrutamos* y recordar lo que hizo con la pluma el autor de *Electra*, la elección no es dudosa.

Entre cualquier faena de nuestros *conspicuos* matadores y la hermosa pintura de Galdós, sólo votarían por aquella los Pantojas.

Además, la descripción de D. Benito habla en pró de nuestra fiesta más alto que pudieran hacerlo todos los volapiés imaginables; porque muy hermoso, y muy sugestivo, y muy emocionante, y muy estético, debe ser un espectáculo que inspira tan brillantes páginas.

Ahí van. Si los lectores de SOL Y SOMBRA aplauden la idea, todos los plácemes sean para usted, que me la dió. Si la pitán, quiero que recaigan sobre mí las censuras, pues acogí el pensamiento, lo hallé de perlas y lo suscribo con mi firma.

Dice Galdós en su capítulo *Si el tiempo lo permite*:

«El cielo estaba en revolución, ni limpio ni oscuro, por un lado azul y risueño, por otro ceniciento y torvo. Creeríase que en él iban á dar una gran batalla la cerrazón y la serenidad, pues una y otra se miraban desde contrapuestos horizontes, amenazándose y disputándose palmo á palmo el cielo. El sol, neutral en esta disputa, alumbraba á ratos la tierra y á ratos se escondía, dejándola en glacial penumbra. Sin embargo, el gentío de la Plaza de Toros no temía que descargase el mal tiempo. Era una tarde como la mayor parte de las tardes de Marzo y Abril en el suelo madrileño, arisca y ventosa; pero con más amenazas que malicias, más polvo que agua, amagando mucho y no haciendo nada, antes que á remojar botas atendiendo á levantar faldas y á arrebatarse sombreros.

La Plaza estaba llena y triste. Excepto en cortos ratos, toda ella era sombra. Más triste que nunca era entonces el alta armazón de hierro pintado de color de plomo, cuyo elegante aspecto de arquitectura industrial no se acomoda bien con el carácter desordenado, chillón, embriagador y maleante de la fiesta española. La uniformidad de los trajes, que crece de día en día en perjuicio de la estética, daría al público el aspecto de una congregación de personas sensatas, reunida en patriótico *meeting*, si no trastornasen el cuadro las voces que, ora son murmullo impaciente, ora roncós bramidos de pasión, ira, deleite, hórrida música de aquella ópera sangrienta cuya letra ó drama está en el redondel.

Los pañuelos de crespón van siendo cada vez más raros: con todo, algunas manchas, rojas y amarillas, mariposeaban aquel día sobre la gran mancha oscura del público, y los abanicos animaban con su constante aleteo las largas filas de hombres y mujeres.

Los tendidos de sombra, y especialmente el célebre número 2, centro de muchachos alegres y bulliciosos estudiantes, presentaban un gentío espeso con alineación apretada como la de los granos de una mazorca. Más claros los del sol, daban cabida á los inquietos grupos de la gente jornalera, á los paletos, á un centenar de gandules, cuyas maneras y traje parecen la exagera-

ción más grotesca de la caricatura del torero, á infelices artesanos que van á buscar en aquella orgía de impresiones fuertes un descanso á la insulsez metódica del trabajo.

Las delanteras de gradas ofrecían un aspecto mejor. Allí había no pocas mantillas blancas prendidas en hermosas cabezas, donde también lucían, tan propiamente cual si en ellas hubieran nacido rosas y camelias, quier blancas como leche, quier como sangre rojas. Las entretenidas, con su aire especial, y que parece un aire de familia, su lujo chillón y su belleza comunmente llamativa . . . Honradas familias de la clase media se encontraban también allí en doméstica fila, que empezaba con el padre y acababa con el más pequeño de los niños, alumno de San Antón; y de trecho en trecho se observaba la figura nacional de la chula rica, guapa hembra, vistosa, generalmente gorda y con cierta hinchazón de matrona romana unida á la desenvoltura de la maja castiza, orgullosa de sus ojos negros y de sus anillos que aprietan la carne encozizada de sus dedos; esparciendo á un lado y otro miradas altivas, queriendo dar á entender que es muy señora y tiene mucho dinero.

Arriba, en los palcos, había también mantillas blancas, algunas sobre caducas cabezas, otras en lindísimos tipos de juventud y elegancia.

Los grupos de hombres solos también abundaban en los palcos, todos de negro . . . , el sombrero encasquetado; nada de resabios manolescos en el vestir, pero sí un lenguaje entre parlamentario y chulesco . . . Una misma boca espelía juicios técnicos sobre la lidia, y casi con las mismas palabras descabellaba á una familia.

Allí había hombres que en los días feriados se ocupan en hacernos leyes y otros que diariamente nos surten de decretos y reglamentos. Pero lo más florido de la juventud adinerada estaba abajo, en las localidades de barrera, sitio predilecto del *dilettantismo*.

Estaba en el circo *Sacristán*, arrogante bestia de Aleas, berrendo en negro, bien armado, de muchos piés, querencioso. Al clamor olímpico que acogió la fiereza de su primera embestida al caballo, uniósese bien pronto un susurro de descontento, y todas las miradas ¡cosa inaudita! se apartaron del redondel.

Siguió adelante la suerte y las gotas seguían cayendo; pero al fin, cuando *Higadillos*, vestido de grana y oro, brindaba á la Presidencia, vióse un movimiento general, una gran agitación del público.

Levantábase la gente, aquí gritaban, allá gruñían, y en los tendidos oscilaban las cabezas y se entrecruzaban los brazos y zancajeaban las piernas. ¡Paso, paso, dispersión general! Horrible trueno retumbó en los aires, y al mismo tiempo empezó á caer agua, pero ¡qué agual . . . , una lluvia gorda, torrencial, formidable, que azotaba como latigazo.

En el redondel, los toreros mojados seguían lidiando, y el animal, acobardado y huído, no estaba de humor de bromas. El agua quería lavar y no dejar huella de la sangre. Los caballos moribundos aspiraban con anhelo el aire húmedo que refrescaba su agonía. Era imposible seguir la corrida; llovían banderillas de agua; apenas se veía de un lado á otro de la plaza. Entonces sonó el cencerro de los pacíficos cabestros, y *Sacristán*, siguiéndolos, se fué al corral.»

*
* *

He suprimido algunos párrafos, porque de copiar entera la descripción resultaría mi crónica más larga de lo conveniente, y porque de otros . . . ya dije algo cuando Galdós, arremetiendo contra los críticos taurinos, nos obligó á parodiar aquello de: «Radicales, á defenderse».

Hoy, en cambio, taurófilos y no taurófilos, todo el que no esté metido de hoz y de coz entre los Pantojas, aplaudirá á D. Benito por haber tenido las agallas de llevar al teatro y poner en boca de un personaje conceptos que alegran el alma y vigorizan el espíritu.

Aunque, ¡ay, amigo Cavia!, por mi parte sigo en mis trece. Ya verá V. cómo estos ministros, charlatanes de parlamento, que han sucedido á la turba saliente, no hacen nada de provecho y continuamos lo mismo, si no peor que antes, hasta que todo vaya *punta cabeza*.

Amén.

PASCUAL MILLÁN.



D. Pedro Ponce de León, hermano del Duque de Arcos, era un hombre forzado, valiente hasta la exageración y muy dado á lucir sus galas en el circo.

Entre aquellos nobles que brillaron en tiempo de Carlos V, fué Ponce de León quien se llevó la palma.

Muchos se las hubieron á lanzadas con los toros; pero el más admirado, el más aplaudido, en el que más se ocuparon los cronistas, fué este hermano del Duque de Arcos.

Estuvo en todo su apogeo hacia el año 1530.

A él se debe la invención de vendar los ojos al caballo para que no se espantase de los toros y poder alancearlos el jinete con más seguridad.

(Dibujo de G. de Federico.)

AÑO TAURINO

14 de Marzo de 1876.

Es muy general, en nuestro país al menos, el sentimiento de la mujer por haber nacido mujer, y si el cambio de sexo fuera cosa factible, la raza española se extinguiría pronto, porque todas nuestras hembras se convertirían en varones; pero como esto no es posible, y el discurrir acerca del asunto es una tontería que á nada conduce, muchas *damas*, que no se avienen con su natural condición, procuran, ya que no pueden ser hombres, imitarnos en cuanto de ellas depende, y de esta clase son esas desdichadas que se *meten* á toreras, y que no pasan de ser un hazme reir de los públicos.

Los taurófobos piden que se prohíba á las mujeres el ejercicio de la tauromaquia, y esto, que ellos piden por odiosidad al espectáculo, lo pedimos nosotros por el motivo contrario, por amor á él.

Entre las mujeres toreras, que andan luciendo su *garbo* por las plazas, figura Eugenia Bartes, *La Belgicana*, de quien dice un ilustrado escritor, que *es brava y atrevida y se va á los toros con ánimo resuelto y relativa tranquilidad*; pero ni aun con tales circunstancias podemos nosotros admitir las *toreadoras*, pues la valentía sin arte es peligrosa, y la que no sabe librar el cuerpo de las acometidas de los cornúpetos, forzosamente tiene que medir muchas veces la arena con su persona, provocando con esto la hilaridad de los públicos y haciendo la *triste figura*.

Nació Eugenia Bartes, *La Belgicana*, en Bruselas, el 14 de Marzo de 1876, pero se crió en Montevideo, á donde la llevaron sus padres cuando apenas contaba la niña dos años de edad. En Montevideo se educó, y antes de cumplir los quince años, ya andaba luciendo sus habilidades taurinas por el Brasil, Habana, Veracruz y otros muchos puntos de América.

En Portugal y aun en España, ha rodado por los circos más de una vez Eugenia Bartes, que, como todas las *lidiadoras* de toros, sólo se pone ante becerros de dos años, que á ella se le *antojarán catedrales*.

Nosotros hace tiempo que no oímos hablar de ella, y no sabemos si se habrá retirado del *arte* ó continuará en América haciendo proezas y luciendo su desgaire, sus revolcones y... sus formas. Joven es todavía, pues hoy cumple veinticinco años, y debe conservar por lo tanto todas sus facultades.

*
* *

1589.—Abrese ante el Escribano público Jerónimo de Sosa el testamento otorgado en Madrid el 13 de Septiembre de 1586 por el Licenciado Alonso Martínez Espadero, quien declaraba en él que entre sus papeles había un libro escrito de mano, *acerca de la materia de los toros*, el cual era del P. Castañeda, provincial de la Compañía de Jesús. Este libro, que parece no llegó á imprimirse, es considerado como el primero que se redactó acerca de tauromaquia.

1754.—Nace, á las seis de la mañana, en Sevilla, el célebre diestro José Delgado, *Illo*, hijo de Juan Antonio Delgado y Agustina Guerra.

1877.—A los setenta años de edad, muere en Madrid Antonio del Río y Jordán, espada que alternó con los de primera categoría de su época.

1891.—Muere en Madrid el banderillero Victoriano Recatero, *Regaterín*.

1895.—Es enterrado en Sevilla el director del periódico *El Loro*, de aquella localidad, escritor taurino que firmaba con el pseudónimo *Pepe*.

PRIMORES.



Novilladas en Madrid.

(3 D E M A R Z O)

Después de varios aplazamientos, motivados por los temporales de nieve y agua, que han puesto, durante algunos días, en remojo á los habitantes de la villa del oso y del madroño, se efectuó una novillada en la plaza de Madrid el 3 del actual, lidiándose en ella seis toros, desechados de tiente y cerrado, procedentes de la ganadería de D. Carlos Conradi.

En calidad de matadores formaban el cartel los diestros Manuel Jiménez, *Chicuelo*, Antonio Segura, *Segurita*, y Manuel Suárez, *Marinerito*, nuevo el último en esta plaza; y como *clou* de la fiesta, el famoso D. Tancredo se presentaría, por sexta vez, para realizar su «experimento».

La tarde, aunque fresca, no estuvo «del todo» desapacible, y si el programa hubiera ofrecido mayor aliciente á los aficionados, la entrada resultara mucho mejor de lo que fué; al comenzar la corrida, vimos ocupados casi por completo los tendidos de sol y más de la mitad de los de som-



Maera chico citando para banderillar al sesgo al primer toro.

bra. Ya es hora de que organice la empresa buenas novilladas, con gente y ganado aceptables, que nos hagan esperar con relativa complacencia el día en que haya de verificarse la inauguración de la primera temporada.

Hasta la fecha, continuamos condenados á presenciar las hazañas de los toreros—*pasez la mot*—invernales, y con eso hemos de conformarnos—aunque á regañadientes—hasta que la empresa quiera; pocas han de ser las «aguas malas» y todo es cuestión de tiempo y de paciencia.

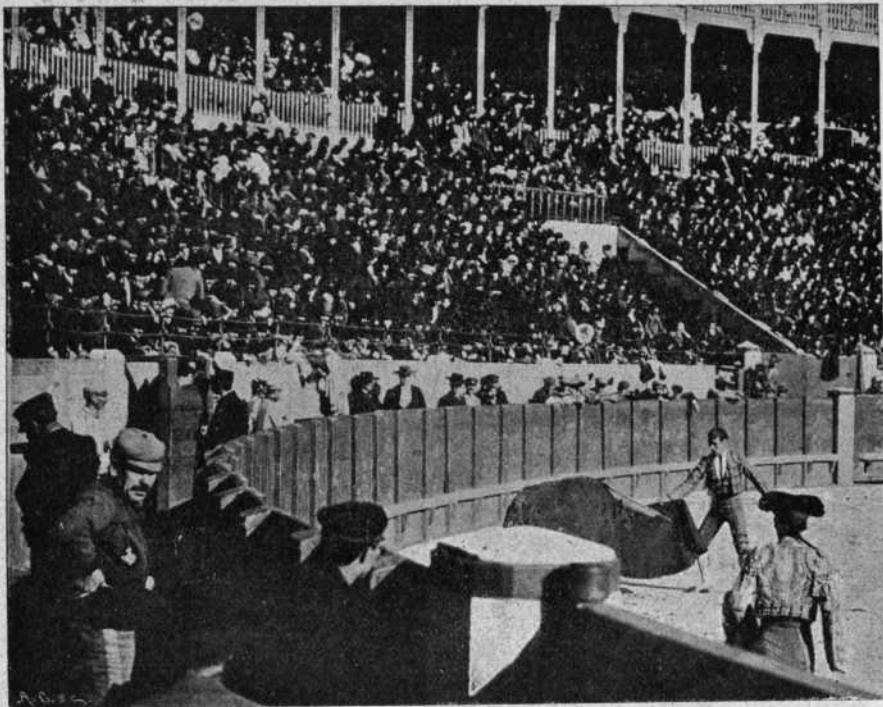
Ahora, lamentaciones aparte, vean nuestros lectores el resultado de la supradicha corrida, en la que abundó lo malo, sin que por eso dejara de haber algo bueno.

Con este calificativo merecen ser citados los toros primero, segundo, tercero y quinto, que hicieron con voluntad y codicia, aunque escasos de poder, la pelea en varas, se dejaron torear en el segundo tercio y llegaron á la muerte sin grandes dificultades. En otras manos, hubieran dado mucho juego, pues para ello mostraron condiciones; pero la lidia que recibieron fué detestable, y por eso á última hora se sintieron mansurroneos y con tendencias á defenderse. El cuarto cumplió medianamente, y el sexto hizo la pelea tardeando y escaso de bravura; resultó, indudablemente, el peor de la corrida.

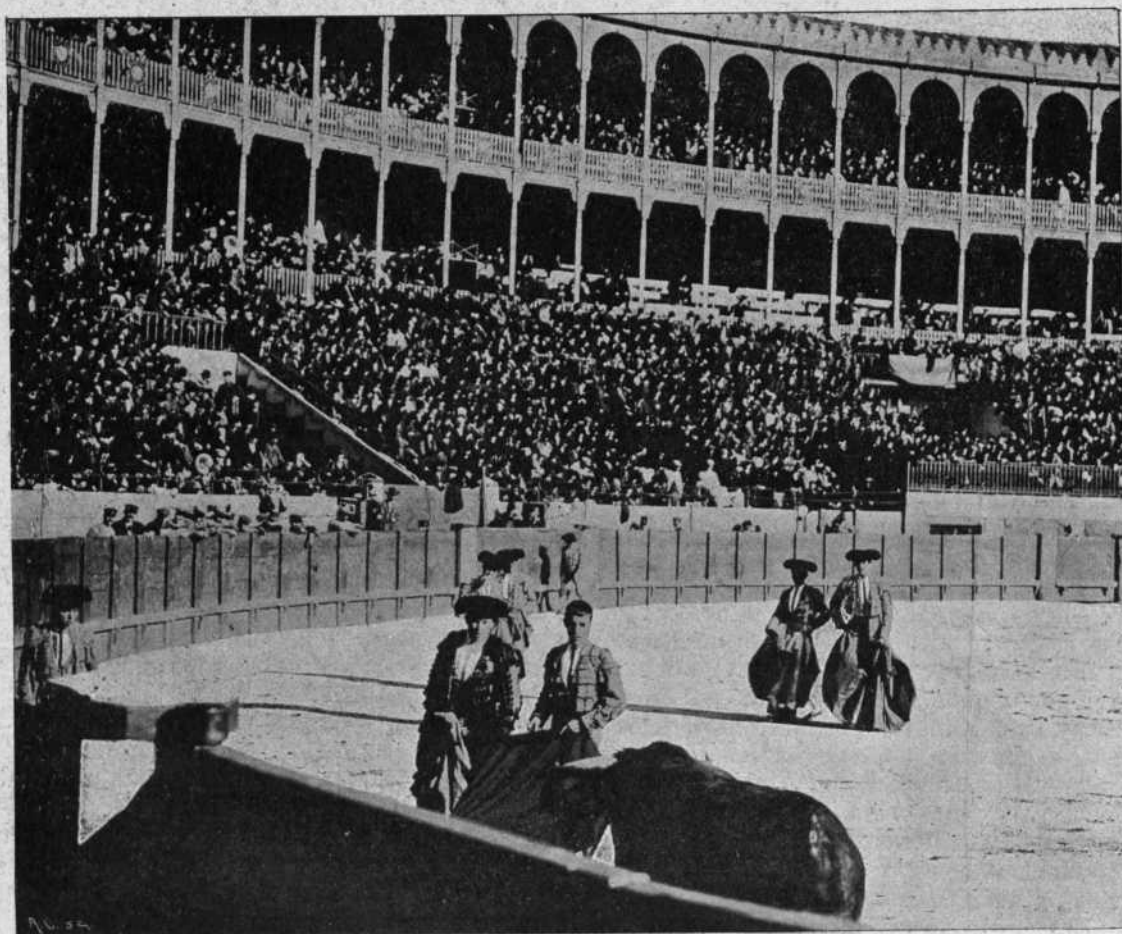
El primero, negro, algo abierto y gacho de herramientas, y rabón, por más señas, aguantó seis puyazos y despanzurró un potro. *Zocato* y *Maera chico* le adornaron con tres pares y medio

de banderillas, pasando algunos apuros, porque el toro estiraba el pescuezo y cortaba el terreno.

Chicuelo, que lucía terno verde aceituna y oro, luchando con el viento, comenzó la faena de muleta sin la quietud conveniente, pero con bastante habilidad, pues el toro, incierto y receloso, se defendía buscando las taleguillas. Con el sable, agarró *Chicuelo* una estocada caída y salió de la suerte embarullado; el toro lo enganchó por los alamares de la pierna, despidiéndole con fuerza, sin causarle daño alguno, y á los pocos instantes dobló para *in eternum*.



Chicuelo pasando de muleta al toro primero.



Chicuelo igualando para entrar á matar al primer toro.

El segundo, negro con bragas y bien armado, resistió siete sangrías, despenando un jaco. *Segurita* se abrió de capa y «ejecutó» algunas medias verónicas, que no le resultaron malas del todo. *Valencia* y *Pollo de Valencia*, encargados de este tercio, cumplieron con un par y tres medios de banderillas, derrochando . . . «prudencia».

Segurita, vestido de azul y oro, emprendió el trasteo de muleta con algún sosiego, pero como el torillo se le adelantaba, pronto se desconfió el muchacho, y el lío de peones contribuyó á que el toro se tornara receloso, por lo que el diestro, embarullado, comenzó á bailar, terminando con un bajonazo, volviendo la cara.

El tercero, negro, corto y despuntado de pitones, aguantó, entre refilonos y puyazos—buenos

y malos,—ocho caricias de los picadores, llevándose en la última media vara de palo envainada.

Maera chico clavó un par bueno, de frente, y otro malo, y *Escolá* medio y uno, «peores».

Marinerito, con uniforme verde—al parecer—y oro, se fué al bicho, que estaba incierto y receloso, y con mucho barullo, sufriendo «coladas», achuchones y desarmes, rodeado del peonaje y haciendo cosas más de loco que de valiente, «sacudió» la muleta varias veces para largar un bajonazo contrario, dejando envainado el estoque, cuya punta asomó por el costillar izquierdo del toro. Dióse á huir el animalaje y conti-



Segurita pasando de muleta al segundo toro.

nuaron las fatigas de los lidiadores; atizó *Marinerito* nuevo estoconazo, también caído y contrario, y ¡por fin! se deshizo del enemigo con un certero descabello á pulso. . .

Y echóse mano á la boca,
cuando acabó la faena,
sin duda para indicarnos
que estaba «echando las muelas».

Arrastrado el tercer toro, se presentó en el redondel D. Tancredo, y subiéndose sobre el «tinglado» hizo señal para que abrieran el chiquero y salió

El cuarto, negro, grande y bien provisto de púas, aunque un poco gacho. Arremetió el toro á la estatua, paróse junto á ella, colocándose á su espalda, y *Segurita* lo llamó con el capote, dando por terminado el sensacional «espectáculo».

Salieron los picadores y sangraron cuatro veces al bichejo, perdiendo un rocín en la refriega.

Maera chico y *Zocato* clavaron dos pares y medio de banderillas de los de «m'alegro verte güeno»; y *Chicuelo*, tras una faena muy lucida, en la que hubo pases de ley, señaló un pinchazo en lo alto; continuó trasteando con bastante inteligencia, y dejó una estocada alta y atravesada, saliendo achuchado de la suerte; más pases, no tan buenos como los anteriores, y, arrancando desde lejos, clavó media estocada algo tendenciosa, perdiendo los trastos; hizose bastante pesado el trabajo del diestro—que demostró poseer condiciones para ser buen torero, aunque todavía necesita aprender mucho; sobre todo en lo concerniente á la manera de matar toros—y por último, agarró *Chicuelo* una buena estocada, que hizo doblar á la fiera.

El quinto, negro con bragas, terciadito, corto y afilado de lancetas, bravo, pero sin poder, arremetió siete veces á los de ¡aupal! promoviendo un lío descomunal de peones y caballeros, en

el que hubo carreras de potros en libertad y otras peripecias cómicas, que produjeron indignación é hilaridad en los espectadores . . . ¡Pero qué toreritos! Y no digamos que todos fueran «novatos», porque los había ya más que veteranos en el oficio, y maldita de Dios la cosa que de provecho hicieron . . . Como al herrero de Gabia, á fuerza de machacar, se les olvida el oficio.

A petición del respetable, parearon los matadores, excepción hecha del «debutante», y *Segurita*, después de dejar un par en la arena, clavó un palo al cuarteo; *Chicuelo*, con mucho adorno y vista, citó y cambió «en la cabeza», sin clavar; después, entrando siempre muy bien, puso dos pares y dos medios, que fueron premiados con una ovación muy merecida. Este muchacho «se las trae».

Segurita, que empezó á pasar con relativa tranquilidad y maña, se descompuso á «las primeras de cambio», haciéndose un lío; hubo «coladas», acosones, desarmes y zaragata, porque el diestro (¿?) dejó que el toro le toreade; encomendóse á santa Prudencia y «yéndose camino al Puente de Vallecas»—«como quien dice»—largó cuatro pinchazos, todos bajos, y además delantero el último, y un sablazo en el gollote cuando el alguacil le avisó por primera vez.



Marinerito perfilado para entrar á matar al tercer toro.

Cerró plaza un toro retinto, feo, larguirucho y mal encornado, que resultó bueyancón, aceptando, á duras penas, los pinchazos de reglamento. Verdad es que los picadores nada «hicieron por él».

Escolá y *Maera chico*—á quien advertimos que es bueno «comprimirse» y no hacer las cosas atropelladamente y sin oportunidad—pusieron dos pares y medio de las cortas, bueno el último de *Maera chico*; y *Marinerito*, toreando con piés y manos, tan ignorante como en el tercero, sin conciencia de lo que hacía, abroncado por el público, que tomó á chacota sus desplantes, atizó un pinchazo, una estocada recta y tendida, más pinchazos, de todas clases, y descabelló al segundo golpe, apoyando el estoque.

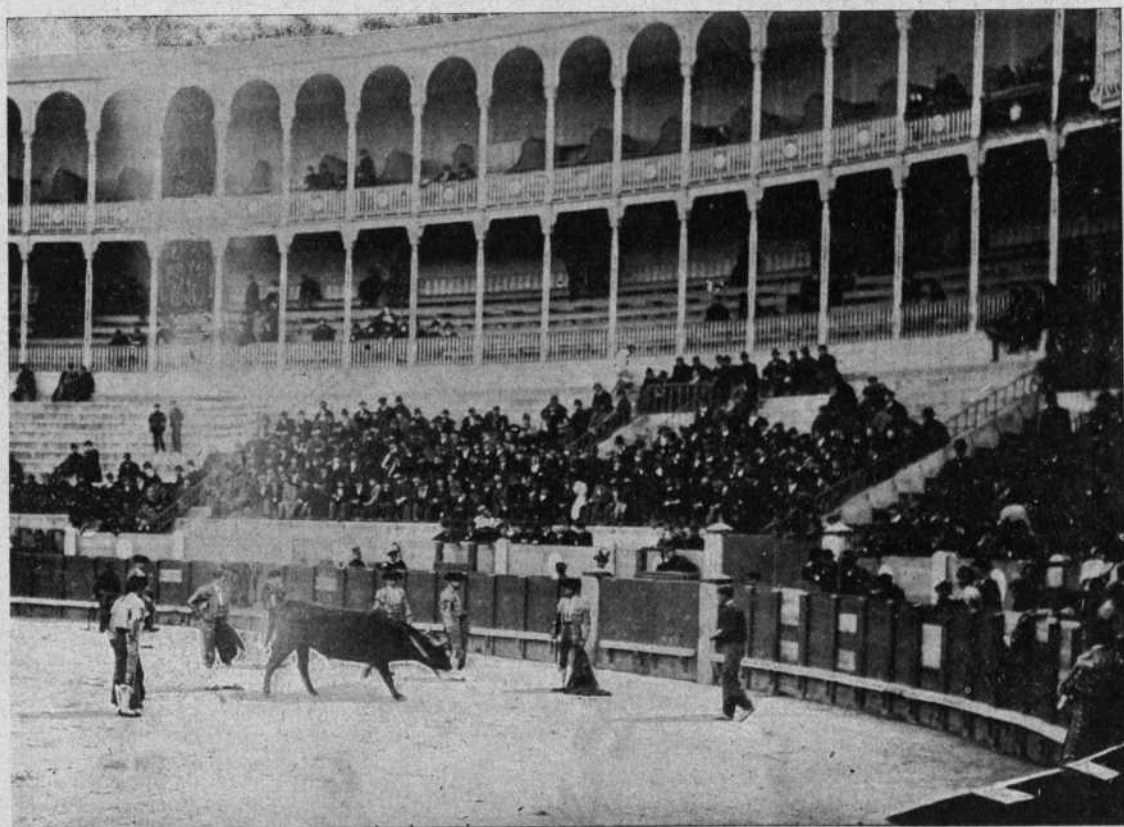
En brega y quites, sólo *Chicuelo* demostró saber lo que «llevaba entre manos»; *Segurita* trabajó con voluntad y quedó regularmente, y *Marinerito* estuvo con el capote á la misma altura que con la muleta. Si lo vemos por acá otra vez, libre de la natural emoción que como «debutante» debió «embargarle», celebraremos mucho verle hacer cosas buenas y con gusto rectificaremos el juicio que en esta primera presentación nos ha merecido; entre tanto, á lo dicho nos atenemos.

Picando, nadie se distinguió.

Con los palos, *Maera chico*; en la brega . . . , todos estorbaron; la presidencia, pesada á ratos, como la corrida, que resultó «kilométrica».

En otros tiempos, los matadores de «tronío», los «maestros», los toreros que ganaban más pesetas—nunca tantas como «cobran» hoy los primeros espadas, aunque valían mucho más aquellos que éstos,—los Montez, *Chiclanero*, Domínguez, y después *Lagartijo* y *Frascuero*, mataban toros grandes, con mucho poder y mucha leña en la cabeza, sin que se les arrugara el entrecejo por arroba más ó menos de carne y pulgada menos ó más de pitones: eran toreros con enjundia, y por eso se hicieron famosos, y los aficionados de antaño que aún viven echau hoy de menos aquellos hombres.

No quiere esto decir que en «nuestros días» no veamos también lidiar toros grandes y cornalones—¡vaya si se lidian!;—pero no por los «maestros» que en cada corrida se embolsan de cinco



Cocherito de Bilbao después de la última estocada al segundo toro.

á seis mil pesetas, nada de eso, sino por los infelices novilleros que han de conformarse con un puñado de céntimos—mal contados en «perras chicas»—y matar todo lo que salga del chiquero, así hayan de «habérselas» con los «mismísimos» toros de Guisando.

Decimos eso, reflexionando que si cualquiera de los matadores que han quedado en primera fila se viera delante de un «pavo» como el que salió á la plaza en primer lugar la tarde del 10 del corriente, hubiera andado «de cabeza», y quizás se lo dejara vivo, que «de menos nos hizo Dios».

Los toros quinto y sexto, éste de Tabernero, por inutilidad de otro de Pérez de la Concha,—sobre todos el quinto—hicieron regular pelea con los montados y no ofrecieron grandes dificultades en los demás tercios; los cuatro primeros—cual más, cual menos—«bueyeron» de «lo lindo», distinguiéndose por esa cualidad el primero, que, si no estaba placeado, sabía latín—por lo menos—y las «cuatro reglas».

Como matadores figuraban Manuel García, *Revertito*; Cástor Ibarra, *Cocherito de Bilbao*, y Antonio Fernández, *Bocanegra*, nuevo el último en Madrid.

La fiesta comenó á las tres y media, con una entrada regular y una tarde «entre Pinto y Valdemoro», «ú séase» demasiado caliente al sol y «siberiana» á la sombra.

Como detalles de indumentaria, diremos que *Revertito* lucía terno grana y oro; *Cocherito*, verde y oro, y azul con oro *Bocanegra*.

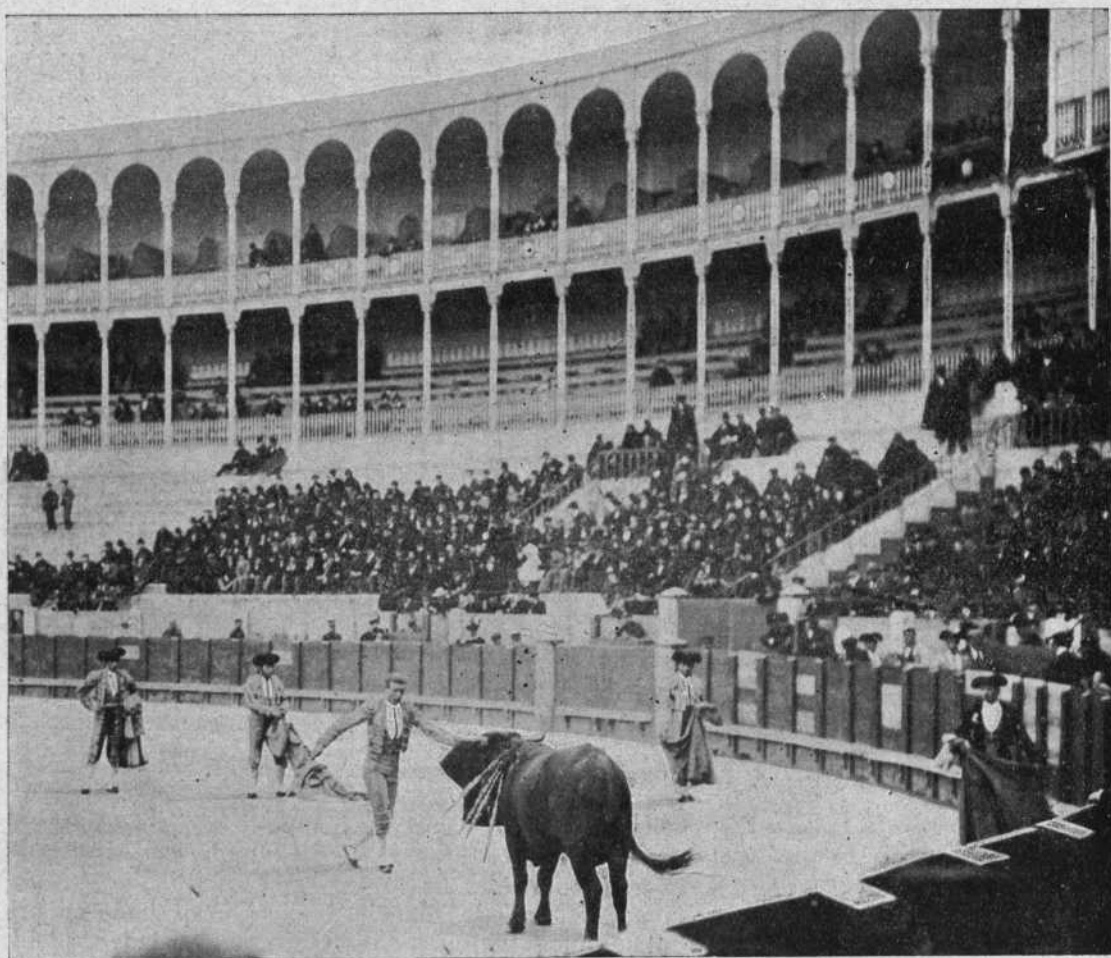
¿Hojas de servicios? Allá van:

El primer toro, castaño oscuro, listón, buen mozo, con dos pitones como para infundir terror en el ánimo de un jesuita, llevaba un buey «dentro»; y huyendo, acosado por los picadores, aceptó cinco varas de *Moreno*, *Curiti* y *Empalmaa*, á cambio de dos pollinos.

Barquero y *Ochoita* pasaron «las de Caín» para clavar dos medios pares y uno entero; pues el manso estaba «quedado» y estiraba el pescuezo como para «hacer un favor» á cualquiera.

Revertito—que encontró al toro inquieto y receloso, por lo que no pudo confiarse—comenzó la faena de muleta con mucho despego y movimiento; pinchó una vez, bajo, saliendo «por piés»; continuó el trasteo muy embarullado, y arrancándose desde lejos, señaló un pinchazo, sufriendo un embite del toro, que lo despidió á gran distancia, y al revolverse lo pisoteó, sin inferirle más daño, gracias á la oportuna intervención de los peones que consiguieron llevarse al bicho, mientras *Revertito* iba conducido á la enfermería, donde se le apreció: «una herida contusa superficial, situada en la región iliaca izquierda, una equimosis en el párpado inferior del lado izquierdo y una herida superficial en la región malar del mismo lado», que le impidieron continuar toreando.

Cundió el «pánico» en las cuadrillas y *Cocherito de Bilbao* requirió los trastos para dar fin del «morlaco», al que pasó de cualquier manera, y arrancando desde Las Arenas, largó un pinchazo á la media vuelta, cayendo delante del toro, sin que éste «hiciera por él»; y, por último,



Becanegra pasando de muleta al toro tercero.

despachó con otro pinchazo en los bajos, volviendo todo lo «volvible»—¡ojo al vocablo!—Después de unos minutos de agonía, el toro dobló . . .

El muchacho estuvo mal, pero . . . ¡allí hubiéramos querido ver

al matador más famoso,
al más insigne torero
de los que hoy pisan el «coso» . . .
¡para llevarse el dinero!

El segundo era negro, con bragas, terciado, bien puesto de pitones, blando como el mazapán y huído como una liebre. De *Varillas*, *Charol* y *Melones chico* aguantó cuatro sangrías, despanzurrando un jamelgo.

Bien banderilleado por *Cayetanito* y *Torerito de Madrid* con tres pares . . . «de bemoles», pasó

el toro á manos de *Cocherito de Bilbao*, después de ejecutar varios escarceos acrobáticos, en uno de los cuales visitó el callejón, saltando con la limpieza de un gimnasta.

Emprendió Cástor la faena con mucha desconfianza y un «tántico» de prudencia; pinchó bajo una vez, entrando desde lejos, echándose fuera y «tomando el olivo» á la salida. Siguió con varios pases, parando algo más, y al cabo «se le fué la mano» y dejó el estoque casi en el gollete...

Aquí no hubo disculpa y el bilbaíno pudo hacer bastante más y quedar mejor.



Cocherito de Bilbao pasando de muleta al cuarto toro.

El tercero, retinto, bien armado, de libras y mansurrón, sufrió cinco «puñaladas» que le «endilgaron *Monerri* y *Chamorro*, sin detrimentos «hípicos».

Malaver y *Currinche* lo banderillaron por lo mediano—¡y tan medianol,—y *Bocanegra* hizo su *debut* con un trasteo en el que mostró valentía y habilidad, aunque se movió mucho y no estuvo lo ceñido que debiera. Con el estoque, marcó un pinchazo en lo alto, del que salió perseguido, librándole muy bien *Currinche*, y media estocada superior, que le valió una ovación entusiasta. ¡La única de la tarde!

Advertimos en este muchacho, que sale siempre apurado de la suerte, por tapar al toro su natural salida; y si no procura manejar la mano izquierda con oportunidad en ese momento, puede sufrir un percance «el día menos pensado».

El cuarto, negro, bragado y adelantado de púas, con poca voluntad y menos codicia, se arriñó cinco veces á los de tanda, despenando dos «hipógrifos»... apócrifos.

Barquero y *Ochoita*, salieron del paso con dos pares y medio.

Cocherito de Bilbao logró descomponer al toro, más de lo que estaba, por no saber rematar los pases por abajo—que era lo que el bicho necesitaba—y la faena le resultó detestable; tres veces fué desarmado; hubo «rueda de peones»—con lo que el «morlaco» aprendió más que los siete sabios de Grecia—y Cástor acabó por encomendarse á santa Prudencia; con el estoque, señaló un pinchazo en mal sitio, barrenando y volviendo «aquello», y un bajonazo ignominioso...

Decir la verdad me gusta:
Si estás así muchos días,
más provecho lograrías
volviendo á empuñar la fusta.

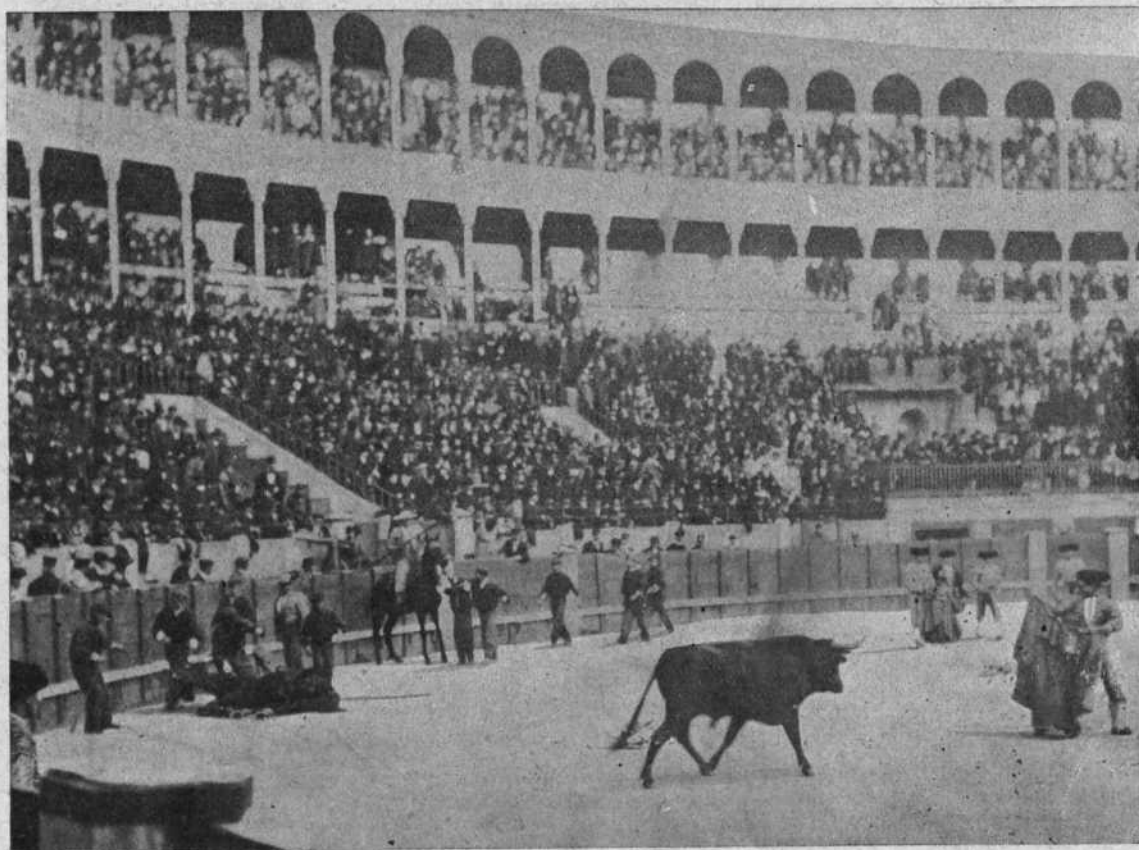
Y vamos con el quinto—que fué el mejor toro de la tarde. Retinto, cornalón, bravo, duro y «de cabeza», de *Varillas* y *Charol* aceptó hasta siete linternazos, por dos rocinantes.

Torerito de Madrid y *Cayetanita* clavaron dos pares y dos medios de banderillas, y *Cocherito de Bilbao* reanudó la serie de «lamentables» faenas. Largó un pinchazo bajo, atravesado y tendido; otro alto y, aprovechando la querencia de un caballo, intentó nueve ó diez veces el descabello, sin conseguir acertar con el *quid*, y el toro se echó, mechado á puñaladas, cuando la presidencia—¡ya era hora!—envió al diestro la primera amonestación . . . El papel *Cocherito* se cotizó en baja.

Cerró plaza el sustituto, procedente de la ganadería de Tabernero, que era pequeño, negro, recogido de velas, con «muchos piés», bravo y de poder. *Monerri* y *Chamorro* le hicieron cuatro sangrías, superior la última del primero, aguantando de verdad y con todas las de la ley—*javis rara!*

Pidió el público que banderilleasen los matadores y éstos, por complacer, accedieron . . . ¡y quedaron mal! Para hacer lo que hicieron, valiera más que no se molestasen.

Bocanegra ejecutó con la muleta un trasteo muy medianejo y, arrancando desde lejos, señaló un pinchazo. Después de algunos pases más, entre malos y peores, rodeado por la cuadrilla, largó otro pinchezo tendido y delantero. Dió fin de la corrida con una estocada en su sitio.



Cocherito de Bilbao en un quite en el sexto toro.

Con el capote se distinguió *Cocherito de Bilbao*, que hizo un gran quite á *Chamorro*, que cayó al descubierto al poner una vara al toro tercero.

Picando, *Monerri*, *Charol* y *Varillas*; los demás cumplieron «á ratos».

Con las banderillas, *Ochoita*, *Torerito de Madrid* y *Barquero*.

Bregando, los mismos, *Cayetanita* y *Currinche*.

La presidencia, regular.

La corrida, en conjunto, pesada y «emocionante».

Además de la cogida de *Revertito*—que no ofrece gravedad afortunadamente—y de la caída de *Cocherito* que dejamos apuntada, deben registrarse otra caída de *Barquero* y un susto morrocotudo que «se llevó» *Ochoita* al saltar, perseguido, los tableros del 9.

Y no vá más.

EL ESTOQUE VALENCIANO

Sabido es que Valencia, la ciudad de los artistas, las flores y las buenas mozas, dicho sea sin ofender á las españolas de otras regiones, porque las mujeres bonitas, con gracia y *aquél* abundan en nuestro país que es una bendición; Valencia, digo, se ha hecho célebre por las excelentes zapatillas para tcear, que en sus talleres, de antiguo acreditados, se confeccionan.

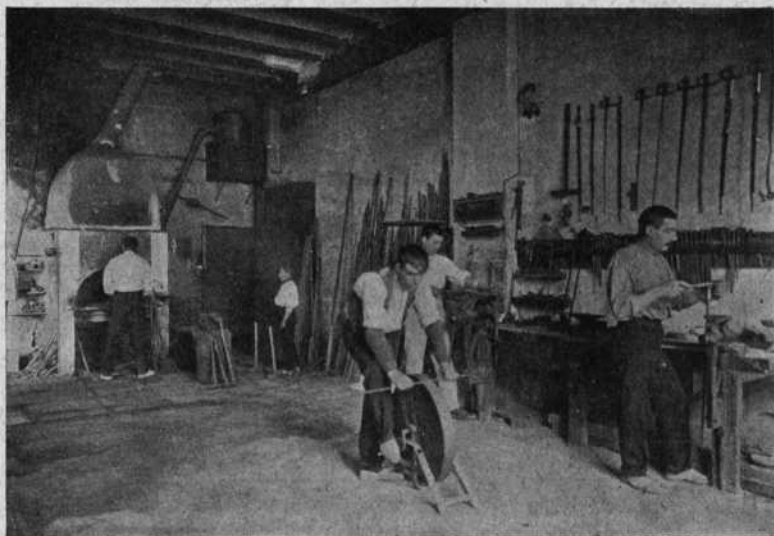
Pero no es esa la única especialidad relacionada con nuestra fiesta de toros que posee la bellísima Sultana del Turia; también en sus armerías se forjan primorosos estoques para matadores, que por el finísimo temple de su acero son preferidos á los que en otras fábricas se confeccionan.

Valencia, desde la época de Martincho, figura como la única «constructora» de magníficas espadas para matar reses bravas, sin que hayan podido competir con ella las famosas fabricas de Albacete y Toledo.

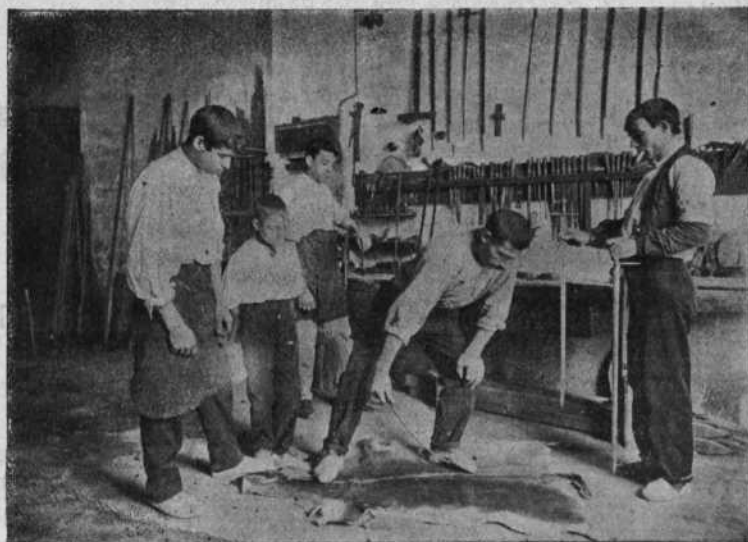
Antaño existía en la calle de Sagunto (extramuros de Valencia) un constructor de herramientas de labranza, llamado

Raimundo, quien con sus estudios logró el título de «exclusivo» en la confección de estoques, los cuales, como marca de fábrica, ostentaban una cruz y una bomba. Aventajóle en fama y provecho un oficial suyo, conocido por el nombre de Antonio, que estableció su herrería en una casucha del inmediato pueblo Alboraya.

El [temple que Antonio daba á los estoques era extraordinario, pero la presentación del conjunto resultaba tosca y de mal gusto, amén del poco peso que] el arma tenía—20 onzas escasas—por lo que los espadas, aprovechando las hojas, encargaban el montaje á otros operarios. Además, era poco trabajador y nada serio, por lo que cumplía mal con sus clientes, que fueron abandonándole, hasta que el infeliz Antonio murió en la miseria, pudiendo haber ganado mucha honra y mucho dinero.



Vista general del taller.



Probando un juego de estoques de Antonio Rerverte.

Los sucesores de Antonio nunca lograron llegar á la altura de su antecesor hasta el año 1876,

en que, con la marca de un toro y las iniciales V. F., aparecieron unos estoques, muy bien acogidos por los matadores, y que eran forjados por Vicente Ferrándiz, oficial que fué de Antonio y que al poco tiempo consiguió ser el preferido en su arte.

El hijo único de Vicente sostuvo honrosamente el buen nombre de su padre, acreditando más y más la marca de la casa, y en la Exposición celebrada en Barcelona el año 1888, como en la Artística-Industrial de Valencia el 1894, fueron admirados por los inteligentes los magníficos estoques por él contruidos, y desde entonces, raro es el matador de toros que no dá la preferencia á la fábrica valenciana, sin que todavía se haya dado el caso de que se rompa ninguno de los estoques en ella confeccionados.

LUIS.

(Fotografías de *Orav-Baff.*)

SEMBLANZA TAURINA ⁽¹⁾

SONETO

A no verlo, me hubiera parecido
mentira, que el que ayer ha toreado
de un modo tan notable, relegado
por completo se vea en el olvido.

Estaba con los toros decidido,
y en más de una ocasión, ha demostrado
que el que con «más verdad» ha consumado
el neto volapié, tal vez ha sido.

Antes de que esgrimiera el fino acero,
del *Gallo* en la cuadrilla trabajando,
logró fama de buen banderillero,
casi siempre, de frente pareando.
¡Lástima que se *eclipse* este torero,
tan buenas esperanzas defraudando!

J. FRANCO DEL RÍO.

(1) Del libro, próximo á publicarse, titulado *Semblanzas taurinas*.

Número extraordinario.

Con motivo de la inauguración de la próxima temporada taurina, tenemos en preparación un

Magnífico número extraordinario

que será impreso en **papel COUCHÉ superior**.

Dicho número, entre otros notables trabajos, contendrá: hermosa portada debida al insigne pintor Marcelino de Unceta, una página doble por el notable artista Daniel Perea y preciosas ilustraciones de los reputados dibujantes Riudavets, Porset, Sánchez Solá, Vargas Machuca y Federico.

El texto lo suscribirán los distinguidos colaboradores de SOL Y SOMBRA Pascual Millán, José de la Loma (*Don Modesto*), J. Guillén Sotelo y Luis Falcato (*Don Herógenes*).

El precio del número será, como de ordinario,

20 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

Oportunamente publicaremos la fecha de su aparición.



stafeta taurina



El éxito que ha obtenido el número último de SOL Y SOMBRA, dedicado á conmemorar el tercer aniversario de la muerte del inolvidable Salvador Sánchez, *Frasuelo*, ha superado nuestras esperanzas.

Una vez más, ofrecemos el testimonio de nuestro profundo agradecimiento al público en general y á los queridos colegas que con benévolas y amistosas frases nos han demostrado el afecto sincero de que nos hacen objeto.

Nos hemos visto en la necesidad de rehacer la tirada del indicado número, para poder servir puntualmente la gran demanda de ejemplares que se nos ha hecho, tanto en Madrid como en provincias y extranjero.

Hoy tenemos á disposición de nuestros corresponsales y favorecedores los ejemplares que deseen.

SOL Y SOMBRA, alentado por el éxito creciente, no escatimará medios de hacerse acreedor al aplauso de la afición, como viene demostrando, con actos, no con promesas, desde el primer número.

* * *

Alicante.—La sociedad arrendataria de esta plaza acordó en su última reunión nombrar una Comisión, compuesta de los distinguidos aficionados D. Juan Más Pacheco y D. Vicente Seguí, con encargo de organizar dos corridas para la próxima temporada taurina.

La primera se llevará á efecto el día 29 de Junio, festividad de San Pedro, y la otra en el mes de Agosto, figurando en la combinación los nombres de *Quinito*, *Litri*, Félix Velasco, Montes y *Valentín*, y los ganaderos Pérez de la Concha y Miura.

—El día 24 del mes actual, si no surge ninguna dificultad que lo impida, se celebrará en nuestro circo taurino una becerrada á beneficio de la sociedad «Tiro Nacional».

La lidia correrá á cargo de distinguidos jóvenes de la buena sociedad alicantina y bajo la dirección del valiente diestro Miguel Báez, *Litri*.—*E. Espá.*

* * *

Linares.—Nuestro estimado amigo y corresponsal en dicha ciudad, Sr. López Maza, nos participa que el arrendatario de la plaza de toros de aquella población, D. An-

tonio Mesa Bedoya, le ha manifestado que tiene ultimadas las combinaciones para feria y Pascua de Resurrección.

Durante la feria se verificarán dos magníficas corridas: 29 de Agosto, toros de Palha con Fuentes y *Conejito*; 30 de íd., toros de Miura, 6 de D.^a Celsa, con *Conejito*, *Algaño* y Montes.

Pascua de Resurrección: una novillada, con seis utreros de Romualdo Jiménez, de La Carolina, lidiados por los «Niños de Almería», y... D. Tancredo, que ejecutará su acto de valor.

La afición está satisfecha por lo de la feria y también por ver á D. Tancredo.

* * *

Bilbao.—Segunda novillada de la temporada, efectuada el 8 del actual.—Más bien que corrida de novillos como estaba anunciada, y que por los precios de las localidades creíamos resultara buena, fué una *camama*, una capea indecente, impropia de un pueblo culto como es Bilbao.

Los toros, de Juanito Carreros, resultaron bravos, bien presentados y nobles en todos los tercios, si no hubieran sido tan mal lidiados. Entre los cuatro tomaron 24 puyazos de los varilargueros (?), matando 10 mariposas.

Palomar chico (carmin y oro).—A su primero, después de inteligente trasteo de muleta, lo «finiquitó» con media estocada ligeramente caída, una en su sitio, sentándose en el estribo, y descabellando al primer intento. (*Ovación*.)

Al segundo de la tarde, que correspondía á *Bocanegra*, lo despachó con un sablazo á la media vuelta.

Al tercero, con un pinchazo á la media vuelta y media estocada atravesada, tirándose de un modo «indefinible».

En el último necesitó emplear un pinchazo á paso de banderillas, perdiendo la «flámula», un sablazo al encuentro, un pinchazo íd. íd., media estocada ladeada, á la media vuelta, unos cuantos intentos de descabello, unas cuantas carreritas y un descabello efectivo con la puntilla.

Con la capa, valiente, luchando con las impertinencias que Eolo nos envió, y el desconocimiento del peonaje.

Bocanegra (vermellón y oro).—Le vimos deseos de agradar con la capa; pero dado el fuerte vendaval que reinaba esta tarde, y la ignorancia supina de este diestro, que raya en temeridad, no pudo cumplir sus deseos.

A su primero—segundo de la tarde—lo pasó de cerca, desconociendo el uso de la muleta, y dió una estocada atravesada, tirándose de cualquier modo, y otra, de la que, por estar el toro encampanado, resultó la inevitable cogida del diestro, que sufrió un fuerte varetazo en el pecho y contusiones en la cara, siendo trasladado por los asistentes á la enfermería.

De los picadores, peor es *meneallo*.

Los peones anduvieron más tiempo por el aire que por el suelo.

El banderillero *Guitarra* ingresó en la enfermería, durante la lidia del cuarto toro, con una herida de 20 centímetros en la región glútea.

La tarde, infernal.

El presidente, no sabiendo lo que se hacía.

Entrada... ¡el vacíol...—Guzmán Nagore.

N. de la B.—Por enfermedad de nuestro querido amigo y compañero Gómezchiquí, cuyo pronto restablecimiento deseamos muy de veras, se ha encargado de remitirnos la anterior reseña el Sr. Guzmán, á quien agradecemos profundamente esa muestra de amistad y compañerismo.

* *

Antonio Moreno, Lagartijillo, Joaquín Navarro, Quiñite, y Ricardo Torres, Bombita chico, son los espadas contratados para torear en Almería las corridas de feria. El ganado adquirido procede de la vacada de D.^a Celsa Fontfrede, viuda de Concha y Sierra, y de la de D. Félix Gómez.

* *

Los empresarios de la plaza de toros de Bilbao han tomado en arrendamiento las de San Sebastián y Santander.

* *

El día 2 de Mayo próximo torearán en la capital vizcaína, los hermanos Emilio y Ricardo Torres.

* *

El simpático Bonarillo tomará parte como matador de toros en las corridas de feria que se celebren en Salamanca.

* *

El valiente espada Joaquín Hernández, Parrao, ha regresado de América, en cuyas plazas realizó brillante campaña durante la temporada próxima á terminar.

* *

Manuel Torres, el tercer Bombita, se lanza á la palestra y el día 8 de Septiembre toreará en Badajoz y el 11 en Albacete.

* *

Sevilla.—A pesar de cuanto han dicho los periódicos acerca de la vuelta á las lides taurómacas del diestro Reverte, nada se sabe de cierto. El simpático alcalaíno piensa no vestir el traje de luces en España hasta que esté convencido de que no le han abandonado sus poderosas facultades, lo cual ensayará en el vecino reino de Portugal, á fines del presente mes, donde tiene contratadas algunas corridas de toros.

Hasta entonces nada se puede asegurar en pro ni en contra.

—Se están llevando á cabo grandes reformas en el local que ocupa el *Círculo Taurino*. Los salones bajos han sido decorados con el más exquisito gusto artístico. También la sala de recreo ha sufrido algunas modificaciones.

Los socios se muestran muy complacidos con la junta directiva, que tanto interés muestra en colocar este centro á la altura que corresponde á Sevilla.—*Magister Palmetilla*.

* *

Según noticias, el día 15 del actual embarcarán en México con rumbo á España los arrojados diestros Nicanor Villa, *Fililita*, y Antonio Olmedo, *Valentín*. Al último de los citados matadores le han robado un traje de luces y

una capa de calle; las prendas se encontraron empeñadas en 75 pesos. ¡Los ratas no tienen patria y todo el mundo es suyo!

* *

Murcia.—Bajo la presidencia del ex-Alcalde de esta población D. Diego Hernández, se ha constituido una sociedad con objeto de organizar una corrida de toros para el día 9 de Abril.

Los beneficios que se obtengan se destinan á favor de la Tienda-Asilo.

En la fiesta tomarán parte los espadas Fuentes y *Algabeño*, quienes estocquesarán reses de Ibarra ó Muruve.

El primero percibirá por su trabajo *nada más* que 5.000 pesetas por tratarse de una corrida de beneficencia.

—En Cartagena no hay aún ultimada ninguna combinación para la próxima temporada.

—Ha marchado á Barcelona, donde fijará su residencia, el aventaado picador murciano Alfonso Sánchez Pagán.

—En Lorca se celebrará el domingo de Pascua de Resurrección una corrida de toros.

Uno de los diestros contratados es Antonio Olmedo, *Valentín*.

* *

El aplaudido matador de toros Francisco González, *Faico*, ha sido contratado para torear las siguientes corridas: 19 de Mayo, en Lisboa; 11 de Agosto, en Figueira da Foz (Portugal), y el 7 de Abril, en Sevilla.

IMPORTANTE

Tenemos de venta colecciones de los años I, II, III y IV (1897, 1898, 1899 y 1900) de esta publicación, encuadernadas con magníficas tapas en tela, al precio de 10 pesetas (las del primer año) en Madrid, 11 en provincias y 15 en el extranjero; y 15 pesetas (las del segundo, tercero y cuarto año) en Madrid, 16 en provincias y 20 en el extranjero.

Las tapas, sueltas, de cada uno de los años citados, se venden á 2 pesetas en Madrid y 2'50 en provincias.

También tenemos de venta ejemplares de nuestros números *Fin de siglo* y *Almanaque*, al precio de 20 céntimos ejemplar en toda España.

Los pedidos á los Sres. Corresponsales, ó directamente á esta Administración.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en libranza del Giro mutuo ó letra de fácil cobro.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Ginés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Madrid y provincias: Trimestre, **2,50 pesetas**.—Ultramar y extranjero: Semestre, **9 pesetas**.

PRECIO DE VENTA

Número corriente ó atrasado, **20 céntimos** en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—**Pago adelantado.**

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

Colecciones encuadradas con magníficas tapas en tela.

AÑO I (1897)

AÑOS II, III y IV

10 pesetas en Madrid.
11 " en provincias.
15 " extranjero.



Cada tomo:
15 pesetas en Madrid.
16 " en provincias.
20 " extranjero.

Tapas en tela para la encuadración de este semanario.

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita),⁽¹⁾

Antonio Reverte, Antonio Fuentes⁽¹⁾, Emilio Torres (Bombita),

José García (Algabeño), Antonio de Dios (Conejito)

Rafael Molina (Lagartijo chico) y Rafael González (Machaquito)

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luce). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que deseen.

SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la mancha. 6 cént. centímetro cuadrado.
" á pluma..... 4 " " "

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

